

## INTRODUCCIÓN

- I. Un foro euromediterráneo para el diálogo sobre población y desarrollo, *Senén Florensa* 11
- II. La población importa, porque cada persona cuenta, *Thoraya A. Obaid* 15
- III. Población, desarrollo humano y seguridad humana en los países árabes del Mediterráneo, *Mustapha Kamel Al-Sayyid* 21

## PRIMERA PARTE

### TENDENCIAS Y PERSPECTIVAS DE LA POBLACIÓN

- I. La transición demográfica en el mundo mediterráneo, *David Reher* 29
- II. Religión, política y población: una perspectiva mediterránea, *Azza Karam* 53
- III. Nuevas reflexiones sobre los escenarios demográficos de la orilla sur del Mediterráneo: certezas e incertidumbres, *Youssef Courbage* 71

**Comentario Primera Parte.** Países mediterráneos: la transición hacia un destino común, *Juan Antonio Fernández Cerdón* 97

SEGUNDA PARTE  
CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA  
Y ACTIVIDAD DE LA POBLACIÓN

- I. Los jóvenes en Oriente Medio y el norte de África: estancamiento de su transición a la vida adulta, *Tarik Yousef y Paul Dyer* 103
  - II. La juventud de los países árabes: riesgos latentes y oportunidades potenciales. La perspectiva del Informe sobre Desarrollo Humano Árabe, *Nader Fergany* 125
  - III. La creación de empleo en un entorno de fuerte crecimiento: la región MENA, *Mustapha K. Nabli, Carlos Silva-Jáuregui, Sara Johansson de Silva* 157
  - IV. Género, educación, empleo y fecundidad en la región MENA: replanteamiento de la cuestión, *Jennifer C. Olmsted* 179
  - V. La reunión euromediterránea de Estambul, 2006: balances y retos pendientes, *Imma Roca i Cortés* 197
- Comentario Segunda Parte.** Transición demográfica y exclusión: la hora de las políticas sociales y de la cooperación euromediterránea, *Iván Martín* 201

TERCERA PARTE  
URBANIZACIÓN Y USO SOSTENIBLE DEL ESPACIO

- I. Uso sostenible del espacio urbano con fines sociales: un enfoque que beneficie a todos, *George Martine* 207
  - II. Tendencias de la urbanización en la cuenca mediterránea: La perspectiva del Plan Bleu, *Silvia Laria* 237
  - III. Urbanización y democracia, una dialéctica inacabada, *Jordi Borja* 247
- Comentario Tercera Parte.** Ciudades y desarrollo en la región euromediterránea, *Eduardo López Moreno* 261

CUARTA PARTE  
MIGRACIONES PARA EL DESARROLLO: BÚSQUEDA  
DE BENEFICIOS COMPARTIDOS

- I. Migraciones en el Mediterráneo: un panorama general,  
*Philippe Fargues* 267
  - II. Migraciones laborales en la cuenca del Mediterráneo:  
prioridades para las políticas públicas, *Ibrahim Awad* 285
  - III. Europa y la región mediterránea: tendencias demográficas y  
flujos migratorios. Un espacio común para la cooperación,  
*Rainer Muenz* 307
  - IV. Oportunidades y desafíos de las migraciones  
euromediterráneas: una perspectiva desde la región MENA,  
*Sara Johansson* 339
  - V. Inmigración en el Mediterráneo. Cambio de perspectiva:  
de la seguridad al desarrollo regional,  
*Martin Baldwin-Edwards* 367
- Comentario Cuarta Parte.** Una visión mediterránea  
compartida de la movilidad humana,  
*Ricard Zapata-Barrero* 385

CONCLUSIONES  
NOTAS PARA UNA AGENDA EUROMEDITERRÁNEA  
DE POBLACIÓN Y DESARROLLO

- Tomás Jiménez Araya* 391  
*Rogelio Fernández Castilla* 400  
*Khaled Louichi* 403



# INTRODUCCIÓN



# I. UN FORO EUROMEDITERRÁNEO PARA EL DIÁLOGO SOBRE POBLACIÓN Y DESARROLLO

Senén Florensa\*

Existe un amplio consenso sobre la importancia crítica de los factores de población en cuestiones como la sostenibilidad ambiental y el proceso de urbanización, el envejecimiento, la autonomía de la mujer, la condición y oportunidades de los jóvenes, las nuevas estructuras familiares o las migraciones por citar algunas de las manifestaciones más destacadas de las diversas transiciones demográficas que están teniendo lugar simultáneamente en el espacio mediterráneo, de forma cada vez más interactiva.

El mapa de la región mediterránea es muy heterogéneo en cuanto al tamaño y condición de sus poblaciones. Además de las grandes brechas económicas y sociales entre países más y menos desarrollados existen también importantes desigualdades (incluidas marcadas inequidades demográficas) en el seno de estos últimos países. Asimismo, la transición demográfica en los países mediterráneos está condicionada por ejes transversales que incluyen la dimensión de derechos humanos, género y cultura/valores. Asumida la diversidad de situaciones, se trata de abordarlas desde una perspectiva regional de desarrollo para avanzar hacia un entendimiento común de los procesos y una búsqueda de acciones compartidas que permitan rendir beneficios recíprocos para el conjunto de los países de la región.

Con el fin de contribuir a esta renovada visión, el Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) han convenido promover una Agenda compartida de Población y Desarrollo en el marco del proceso EUROMED, como una forma de ampliar además las fructíferas relaciones de cooperación que ambas instituciones mantienen con la Unión Europea y el Estado español.

---

\* Director general del Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed).

Como expresión de la voluntad de iniciar esta colaboración institucional, el IEMed y el UNFPA acordaron la organización de un Foro Mediterráneo de Población (Barcelona, 11-12 de diciembre de 2007), concebido como un espacio de diálogo plural entre expertos, responsables políticos y representantes de la sociedad civil, cuyos principales argumentos y conclusiones se presentan editados en este libro.

El objetivo fundamental de este primer Foro ha sido ampliar y compartir la base de conocimientos, reforzar las capacidades nacionales e influir en las políticas públicas relacionadas con la dinámica de la población y sus interacciones con los cambios medioambientales, económicos, sociales y culturales, que están adquiriendo una creciente prioridad para el desarrollo, la estabilidad y la democracia de la región euromediterránea.

Estos factores demográficos están presentes en las cestas, pilares, áreas de intervención del Partenariado, la Política Europea de Vecindad y otros instrumentos del proceso EUROMED, pero de forma dispersa (por ejemplo en las políticas de juventud, mujeres o migraciones). Desde la perspectiva de renovación de la política mediterránea de la Unión Europea, el IEMed y el UNFPA creen que es necesaria y oportuna la existencia de este Foro Mediterráneo de Población para continuar analizando estas cuestiones de manera integrada con el fin de situarlas en un lugar estratégico de la Agenda EUROMED.

El Foro ha abierto un proceso de encuentro y de diálogo plural de actores clave de los países desarrollados y en desarrollo de la región (expertos, responsables políticos, representantes de la sociedad civil), con dos objetivos fundamentales complementarios:

- a) Identificar temas e instrumentos para promover una Agenda Mediterránea en Población y Desarrollo, teniendo en cuenta las principales prioridades de la región, en el marco de los objetivos globales (Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, Cairo + 10; Objetivos de Desarrollo del Milenio; Plan Blue de Medio Ambiente y Desarrollo: Un Futuro Sostenible para el Mediterráneo).
- b) Sentar las bases para la construcción gradual de una red mediterránea de población que aproveche las experiencias ya existentes para dar continuidad y sostenibilidad a esta iniciativa. Los resultados de este primer Foro servirán adicionalmente para promover la movilización de apoyos y recursos externos (UE /Estado español y otras instituciones nacionales e internacionales) destinados a impulsar la cooperación en el área de población en el marco del proceso EUROMED.

Desde luego no partimos de cero, el propósito es más bien integrar y ampliar el acervo existente con nuevos aportes y perspectivas. En este sentido, el conjunto de documentos presentados en el Foro constituyen un cuadro

general de la dinámica de la población en el área mediterránea de forma sistémica (crecimiento, estructura y movilidad), para identificar las tendencias, los retos y las oportunidades fundamentales.

El presente libro, basado en las sesiones temáticas del primer Foro Mediterráneo de Población, está estructurado en cuatro partes. En la primera parte «Tendencias y Perspectivas de la Población» se abordan las principales fases de la transición demográfica y los escenarios previsibles a medio plazo, señalando tanto los factores de convergencia como la persistencia de marcadas disparidades entre los países y dentro de ellos. En la segunda parte, «Cambios en la Estructura y la Actividad de la Población» se analizan los cambios en la composición de la población, estructura de edades y relaciones de dependencia entre activos e inactivos, poniendo el acento en los grupos protagonistas del cambio: jóvenes y mujeres.

La tercera parte «Urbanización y Uso Sostenible del Espacio» trata sobre el acelerado proceso de transición urbana y el escenario/ espacio donde se producen los cambios: las ciudades; aquí se analizan las oportunidades que ofrece el potencial de crecimiento urbano y las cuestiones relacionadas con la sostenibilidad ambiental y social. La cuarta y última parte: «Migraciones para el Desarrollo: búsqueda de beneficios compartidos», presenta las nuevas tipologías y perfiles migratorios de la región mediterránea, centrando el análisis y las propuestas de políticas en la contribución potencial de la movilidad de la población a la reducción de los desequilibrios demográficos y económicos, así como a las posibilidades de encaje oferta/ demanda de fuerza de trabajo en los mercados laborales, a fin de lograr resultados con beneficios win-win-win, para los países de origen, los propios migrantes y los países de destino.

Para finalizar, se presenta un resumen de las principales conclusiones y recomendaciones emanadas del debate en relación con las evidencias aportadas, las líneas de investigación pendientes y las prioridades para las políticas públicas, con vistas a la continuidad del intercambio de información, conocimiento y buenas prácticas entre todos los actores interesados.

Por nuestra parte, desde el IEMed continuaremos impulsando en asociación con el UNFPA, esta prometedora iniciativa. Ahora contamos con un marco de referencia conceptual y operativo, para a partir de él ir desarrollando y profundizando cuestiones más específicas a lo largo del proceso abierto, mediante seminarios, talleres y otras modalidades de diálogo que permitan ir articulando el trabajo en red y conduzcan hacia la realización de sucesivos Foros euromediterráneos de población.



## II. LA POBLACIÓN IMPORTA, PORQUE CADA PERSONA CUENTA

Thoraya A. Obaid\*

Como agencia multilateral de desarrollo, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) presta asistencia a aquellos países en desarrollo que lo solicitan para ayudarles a afrontar los desafíos relacionados con la población y el desarrollo, especialmente en lo que se refiere a la reducción de la pobreza, la salud reproductiva y la igualdad entre hombres y mujeres. Por esta razón, estamos muy interesados en debatir sobre las transiciones demográficas, las desigualdades y el desarrollo de las sociedades mediterráneas.

Existe un amplio reconocimiento de que la dinámica de la población es importante para el desarrollo. Detrás de cada dato demográfico hay situaciones reales, hombres y mujeres ocupados en su vida diaria. Es precisamente este elemento humano —con una especial atención en los derechos humanos y la dignidad humana— lo que constituye el eje del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (CIPD, El Cairo 1994), referente fundamental del consenso internacional en esta materia.

Es importante que sigamos avanzando con el convencimiento de que la interacción entre la población y el desarrollo afecta a personas de todas las edades a las que debemos apoyar a lo largo de todo su ciclo vital para que puedan desarrollar todo su potencial y disfrutar de sus derechos humanos.

Los cambios demográficos se producen por decisiones conscientes (o por la ausencia de ellas) tomadas por personas en el ejercicio de sus derechos, entre los que se incluye el derecho a decidir cuántos hijos desean tener y cuándo. La suma de todas estas decisiones personales determina una serie de condiciones y tendencias estructurales que tienen una gran repercusión en el desarrollo económico y social. Abordaré brevemente cuatro cuestiones

---

\* Directora ejecutiva del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).

fundamentales: los cambios en la estructura de edades, la condición y el papel de la mujer, la urbanización y, por último, pero no por ello menos importante, las migraciones.

## Cambios en la estructura de edades

En todo el mundo se está produciendo un cambio en la estructura de edades, un cambio al que no es ajeno ningún país o región y cuyas implicaciones son considerables. En el mundo actual vive la mayor población de jóvenes y la mayor población de personas mayores de 60 años y, en las próximas décadas, el envejecimiento de la población seguirá avanzando rápidamente.

Los cambios en la estructura de edades afectan a todos los aspectos del bienestar de una sociedad, por lo que debemos prestarles mucha más atención. Sabemos por experiencia que durante la transición demográfica se abren grandes oportunidades: la presencia de un elevado número de personas en edad activa con relativamente pocas personas a su cargo puede favorecer un mayor crecimiento y desarrollo económicos, pero sólo si existen unas políticas sociales y económicas adecuadas.

El UNFPA asume el compromiso de llevar el análisis de las transiciones de la estructura de edades al debate sobre el desarrollo, tanto en los diálogos nacionales y regionales que se celebran en el marco de las Naciones Unidas como en las relaciones con los gobiernos nacionales y con otros agentes del desarrollo.

El desafío consiste en satisfacer las necesidades de todos los segmentos de la sociedad: los jóvenes, las personas en edad activa y las personas de edad avanzada. En este sentido, es importante reducir la brecha generacional fomentando el diálogo intergeneracional, así como promover el diálogo intercultural y la sensibilidad cultural, para favorecer el debate razonable y el entendimiento mutuo en lugar del miedo y la polarización.

## Reforzar el papel de la mujer

Todo esto es especialmente importante en lo que se refiere a la igualdad entre hombres y mujeres y el refuerzo del papel de la mujer. Si hay algo que hemos aprendido a lo largo de los años en el Fondo de Población de las Naciones Unidas es que invertir en las mujeres es una de las mejores inversiones que puede hacer un gobierno.

En todas las regiones del mundo el aumento de la inserción laboral de las mujeres y, por tanto, de sus ingresos, conlleva una reducción de la pobreza y un crecimiento económico más rápido. Cuando tienen ingresos las mujeres tienden a emplearlos en la educación y en la salud de sus hijos, que de esa manera pueden afrontar mejor su futuro personal, laboral y sanitario. Aún

más, las mujeres migrantes envían a sus lugares de origen un mayor porcentaje de sus ingresos que los hombres.

En cuanto a las políticas más adecuadas para avanzar en el empoderamiento de las mujeres y en la igualdad entre los sexos existe un consenso general sobre la necesidad de llevar a cabo siete intervenciones cruciales, que fueron acordadas por los dirigentes de todo el mundo en la Cumbre Mundial de 2005. Así pues, juntos tenemos que:

- Eliminar las desigualdades entre los sexos en la enseñanza primaria y secundaria para 2015.
- Garantizar el derecho de las mujeres a poseer y heredar bienes.
- Asegurar la igualdad de acceso a la salud reproductiva.
- Promover la igualdad de acceso de la mujer a los mercados de trabajo, al empleo y a la protección laboral.
- Asegurar la igualdad de acceso de la mujer a los bienes y recursos productivos, incluidos la tierra, el crédito y la tecnología.
- Eliminar todas las formas de discriminación y violencia contra las mujeres y las niñas.
- Promover una mayor representación de las mujeres en los órganos gubernamentales de toma de decisiones.

Mediante la promoción de estas siete acciones fundamentales podremos crear un entorno en el que las mujeres puedan reivindicar sus derechos, incluido el derecho a disfrutar de la plena ciudadanía y de la igualdad como miembros de la sociedad.

## Urbanización

La tercera cuestión que quería abordar es la urbanización. Como es sabido, el UNFPA publica anualmente, desde hace 30 años, el informe sobre el Estado de la Población Mundial. El de 2007 se centró en la urbanización.

En 2008, por primera vez en la historia, más de la mitad de la población mundial vivirá en zonas urbanas. El mundo está experimentando la mayor oleada de crecimiento urbano jamás conocida. La población urbana de África y Asia se ha duplicado en una sola generación. Entre 2000 y 2030 la población urbana de Asia pasará de 1.400 a 2.600 millones, la de África de cerca de 300 a 740 millones, y la de América Latina y el Caribe de casi 400 a más de 600 millones.

Quisiera destacar algunas de las cuestiones más urgentes y sus posibles respuestas. Para empezar, sabemos que las personas pobres constituirán una gran parte de ese futuro crecimiento urbano, por tanto, ellas mismas deben ser parte de la solución. Una planificación realista deberá tener en cuenta de

modo específico las necesidades, los derechos y la participación de los habitantes de los asentamientos marginales y de los pobres urbanos.

El suelo es una cuestión fundamental. Si proporcionamos suelo con un mínimo nivel de servicios a las poblaciones pobres, estaremos contribuyendo a cubrir las necesidades presentes y futuras. Mientras que gran parte de los esfuerzos se han centrado en las megaciudades, la mayor parte del crecimiento se producirá en las más pequeñas, de medio millón de habitantes o menos, por lo que debemos prestar una mayor atención a este tipo de ciudades.

Otra de las conclusiones del informe es que el cambio climático afectará más profundamente a los países, ciudades y personas pobres. Para responder a este desafío debemos poner en común las buenas prácticas, y las ciudades deben prestar atención a la ordenación y gestión del territorio en todos sus aspectos.

## Migraciones internacionales

La movilidad internacional de la población en busca de mejores condiciones de vida pone de manifiesto, más que ninguna otra cuestión, la necesidad de un mayor diálogo y entendimiento, de una visión de futuro y un liderazgo que superen el miedo y se centren en la compasión humana y en la solidaridad.

Las migraciones muestran la cruda realidad de los enormes cambios sociales, políticos, económicos y culturales que se están produciendo actualmente en un mundo dividido. La cuestión de las migraciones internacionales es de vital importancia para el sistema de las Naciones Unidas y para el multilateralismo en su conjunto, y pondrá a prueba la respuesta global ante la mundialización.

La mayoría de las personas emigran porque desean una vida mejor para ellas y para sus familias. Estas personas, que huyen de la pobreza, de un entorno destrozado, de los conflictos o de las violaciones de los derechos humanos, ven la emigración como una esperanza para mejorar su vida. En los últimos 50 años el número de migrantes internacionales se ha más que duplicado, hasta alcanzar los 200 millones. Y este movimiento masivo de personas está cambiando no sólo nuestra forma de vida, sino también la percepción que tenemos de nosotros mismos y de los demás.

Las migraciones son un factor del desarrollo, por lo que es necesario fortalecer las capacidades para afrontar los numerosos desafíos que plantea esta cuestión. Para los países industrializados la inmigración supone una fuente de mano de obra para atenuar la presión derivada de la pérdida de población activa y la consiguiente disminución de sus contribuciones. Para los países en desarrollo la emigración alivia el desempleo y la presión demográfica. Y cada vez está más claro que las remesas enviadas a los países de origen desempeñan un papel importante para reducir la pobreza, ya que permiten poner

en marcha un pequeño negocio, realizar mejoras en la vivienda o escolarizar a los hijos.

Existen políticas para maximizar los beneficios y minimizar los riesgos de la inmigración, y desde el UNFPA esperamos contribuir a la formulación e implementación de estas políticas en la región mediterránea.

En suma, las tendencias demográficas contribuyen a modelar el desarrollo económico y social, definiendo el capital humano disponible en las sociedades y las correspondientes necesidades para proporcionar una protección y unos servicios sociales adecuados. Las inversiones sociales que facilitan la transición demográfica desde un nivel de fecundidad y mortalidad alto a uno bajo —tales como la salud reproductiva, la educación y el empoderamiento de las mujeres— contribuyen al desarrollo sostenible. El ejemplo más claro es la inversión en la juventud: invertir en los jóvenes no sólo se traduce en unos recursos humanos más cualificados y mejor capacitados para satisfacer las exigencias de los mercados de trabajo en una economía mundializada, sino que también mejora las perspectivas de alcanzar la estabilidad social, la democracia y la seguridad.

Con ese mismo propósito, quisiera señalar que todos los que formamos el UNFPA esperamos que los debates de este primer Foro contribuyan a la ampliación de los conocimientos y a una mayor eficiencia de las políticas, a la vez deseamos fortalecer nuestras colaboraciones futuras para la continuidad del Foro Mediterráneo de Población.



### III. POBLACIÓN, DESARROLLO HUMANO Y SEGURIDAD HUMANA EN LOS PAÍSES ÁRABES DEL MEDITERRÁNEO

Mustapha Kamel Al-Sayyid\*

¿Qué relación existe entre la seguridad humana y el desarrollo humano en el mundo árabe? ¿Qué papel desempeñan en el proceso de desarrollo humano las características demográficas de los países árabes del Mediterráneo, denominados en las publicaciones de las organizaciones internacionales región de Oriente Medio y Norte de África (MENA)? A mi juicio, la falta de seguridad humana es una de las principales causas del atraso en el desarrollo humano, al menos en algunos de los países árabes del Mediterráneo. Asimismo, la seguridad humana y el desarrollo económico del Mediterráneo mejorarían en gran medida con la adopción de un enfoque basado en el desarrollo humano.

Nuestras referencias se centran en los países árabes del Mediterráneo por el hecho de que los países de las orillas septentrional y occidental ya han alcanzado niveles más elevados de desarrollo humano y han encontrado formas de hacer frente a las amenazas que afectan a su seguridad humana, lo que no sucede en la mayoría de los países árabes del Mediterráneo.

#### Seguridad humana y desarrollo humano

Partimos del reconocimiento de que la seguridad humana, definida como una situación en la que la población se ve liberada tanto del miedo como de la necesidad, es una condición fundamental para el desarrollo humano. Este último concepto, entendido como el proceso de ampliación de las opciones que la población tiene a su alcance, incluida la capacidad de elección de las estructuras políticas, sociales y económicas que determinan estas opciones,

---

\* Catedrático de Ciencias Políticas, Universidad de El Cairo. Autor principal del Informe sobre Desarrollo Humano Árabe 2008.

resulta inconcebible si la mayor parte de la población en cuestión carece de un nivel elevado de seguridad humana.

De acuerdo a la concepción de seguridad humana definida en el Informe sobre Desarrollo Humano de 1994 y adaptada a las condiciones de los países árabes, en el próximo Informe sobre Desarrollo Humano Árabe (IDHA/2008) se proponen ocho dimensiones de la seguridad humana. La ausencia de miedo implica reducir las amenazas que proceden de los riesgos ambientales, la ocupación militar extranjera, los conflictos internos, las medidas represivas ejercidas por gobiernos que no asumen ninguna responsabilidad y las agresiones por parte de otros. La ausencia de necesidad supone tener acceso a un empleo digno, ingresos y seguridad social, alimentos suficientes y una asistencia sanitaria adecuada. Ningún país es completamente inmune a las amenazas a la seguridad humana, pero es necesario un grado considerable de seguridad humana para avanzar en el camino del desarrollo humano.

Mientras que ciertas amenazas a la seguridad humana son comunes a todos los países árabes del Mediterráneo, otras son exclusivas de algunos en particular. Las amenazas ambientales están generalizadas. Muchos países están situados en una región con déficit hídrico en la que la disponibilidad de agua es inferior a 1.000 metros cúbicos per cápita. La desertificación ha provocado la pérdida de grandes extensiones de suelo cultivable en muchos países árabes del Mediterráneo, algunos de los cuales también han sufrido la pérdida de biodiversidad. Por último, extensas zonas costeras de Túnez y Egipto podrían quedar sumergidas bajo el mar a causa del cambio climático por lo que millones de personas se verían obligadas a emigrar de sus hogares y convertirse en refugiados ambientales, lo que supondría una disminución de la producción agrícola, dificultades para la obtención de alimentos y la búsqueda de empleo y fuentes de ingresos alternativos.

Una dimensión que es exclusiva de un número muy reducido de países es la ocupación militar extranjera. Actualmente en esta zona de la región del Mediterráneo, sólo el pueblo palestino sufre esta amenaza a la seguridad humana en Cisjordania y Gaza, a pesar de la retirada parcial de Israel de la franja de Gaza en 2005. La ocupación israelí comprende una gran cantidad de medidas adoptadas por las autoridades israelíes en ambas zonas, entre las que se incluyen el cierre de territorios, el embargo de tierras para construir asentamientos, las restricciones al movimiento de personas y a las actividades económicas y frecuentes incursiones en los hogares y los campos de refugiados por parte de las tropas israelíes, que afirman luchar contra los palestinos que intentan utilizar las armas contra los habitantes de los asentamientos y los soldados israelíes. Según el testimonio de la organización israelí de derechos humanos Betsalem, muchos palestinos, la mayoría de los cuales no están involucrados en ninguna acción militar contra los israelíes, pierden la vida en estos ataques e incursiones. Como resultado de estas medidas, la vida

cotidiana de la población civil, incluidas la asistencia a los colegios, las visitas a los hospitales y las actividades económicas, se ve afectada muy frecuentemente, especialmente en la franja de Gaza desde la victoria de Hamás en las elecciones legislativas de enero de 2006, y sobre todo tras imponerse a Fatah en la lucha por el poder en junio de 2007. La población libanesa también ha experimentado la ocupación militar extranjera por parte de Israel en diversas ocasiones en el pasado —incluida una larga ocupación del sur del país entre 1982 y 2000—, así como el trauma de la guerra con Israel en el verano de 2006. Las tropas sirias estuvieron emplazadas en el Líbano entre 1976 y 2005. A pesar de que algunos libaneses dieron la bienvenida a la presencia siria como fuente de apoyo político y económico, otros consideraban que la presencia militar siria constituía una ocupación extranjera.

Si bien no están presentes en todas estas sociedades, los conflictos internos han costado miles de vidas, si no decenas de miles, en algunos de estos países. El Líbano ha sido el escenario de una larga guerra civil que se prolongó entre 1975 y 1991 y que estuvo a punto de volver a estallar en mayo de 2008 antes que los esfuerzos de mediación por parte de otros países árabes pusieran fin de forma pacífica al enfrentamiento entre los partidarios del Gobierno (entre los que se incluían musulmanes, sobre todo suníes, y cristianos) y los partidarios de la oposición (musulmanes, sobre todo chiíes, y cristianos). La política de identidad estuvo implicada en la guerra civil y en el enfrentamiento reciente, que se desarrolló entre noviembre de 2006 y mayo de 2008, aunque en este último se manifestó de forma diferente. Asimismo, la política de identidad también ha estado detrás de otros enfrentamientos sangrientos como los de Siria, en el que intervinieron los kurdos, en Gaza y las luchas internas entre los partidarios tanto de Hamás como de Fatah, y en Argelia, con los enfrentamientos entre varios grupos islamistas y el Gobierno, concretamente entre 1992 y 1999.

En la mayoría de estos estados, el poder ejecutivo del Gobierno no está sujeto a ningún tipo real de rendición de cuentas, ya sea a través de una asamblea legislativa poderosa, un poder judicial independiente o incluso una opinión pública organizada y con libertad de expresión. A menudo los miembros de la oposición y las organizaciones de la sociedad civil que surgen se enfrentan al acoso, cuando no acaban en prisión.

Estas amenazas han afectado al desarrollo humano de muchas formas. En los países en los que se ha sufrido una ocupación militar extranjera o se ha vivido una guerra civil, muchas personas han perdido la vida, sus libertades o sus hogares. El conflicto de mayor duración ha sido el que enfrentan israelíes y palestinos, que entre octubre de 2000 y abril de 2008 costó la vida de cerca de 5.000 palestinos y 500 israelíes. En el momento de redacción de este prefacio, cerca de 10.000 palestinos siguen presos en cárceles israelíes. El conflicto que ha perdurado desde 1948 ha obligado a casi 4,5 millones

de palestinos a refugiarse en los países vecinos, especialmente en Jordania, Siria y el Líbano. Se calcula que la guerra civil del Líbano causó la muerte de cerca de 100.000 personas, provocó 6.000 desplazamientos internos y llevó a 250.000 personas a solicitar asilo fuera del país. De forma parecida, la guerra civil de Argelia cobró 100.000 vidas. No se conocen cifras exactas, ni siquiera aproximadas, sobre el número de presos políticos en todos estos países; los informes de las organizaciones de derechos humanos indican que es probable que el mayor número se encuentre en las cárceles egipcias. Sin embargo, sí es sabido que en todos estos países se ha encarcelado a ciudadanos por sus tendencias políticas o su pertenencia a organizaciones que los gobiernos consideran subversivas.

En otros países que no han pasado por las experiencias traumáticas de la guerra civil o la ocupación militar extranjera, por lo general se ha conseguido reducir los niveles de pobreza y desempleo y por consiguiente se han mejorado los niveles de salud y nutrición de la mayor parte de sus habitantes. En comparación con las demás regiones en desarrollo, el nivel de seguridad personal de los países árabes suele ser el más elevado. Según Mustapha K. Nabli (Nabli et al., 2007), los niveles de desempleo de la región MENA descendieron del 14,3 por ciento en 2000 al 10,8 por ciento en 2005 en 12 de estos países. En el mismo estudio se indica que la tasa de desempleo de los Territorios Ocupados Palestinos aumentó del 16,2 por ciento en 2000 al 23,5 por ciento en 2005 (Ibíd). En los Indicadores del Desarrollo Mundial del Banco Mundial hay cifras disponibles sobre la pobreza de países como Egipto, Túnez, Marruecos y Argelia. Los tres primeros consiguieron reducir el porcentaje de población pobre hasta cifras que se sitúan entre el 12 y el 16,7 por ciento de la población durante la última década del siglo XX. No hay datos recientes de Túnez donde el nivel de pobreza aumentó ligeramente entre 1990 y 1995, del 7,4 al 7,8 por ciento. En el caso de Argelia, afectado por la inestabilidad política que condujo a la guerra civil, el porcentaje de población pobre se incrementó durante la primera mitad de la década de 1990, del 12,2 por ciento al 22,6 por ciento (Banco Mundial, 2008: pp. 64- 68). Durante este período la desnutrición afectaba al seis/siete por ciento de la población total de los países árabes del Mediterráneo; mientras que en Siria, Egipto, Libia, Túnez, Argelia y Marruecos se ha conseguido que el porcentaje de población desnutrida se mantuviera a un nivel reducido o incluso que disminuyera drásticamente, Jordania y el Líbano han experimentado un ligero incremento del porcentaje de población desnutrida (Ibíd., pp.106 -108). Por término medio, la esperanza de vida al nacer aumentó seis años en todos estos países, de 64 años en 1990 a 70 años en 2006 (Ibíd., p. 120). El nivel educativo también ha mejorado: el porcentaje de población que ha finalizado la enseñanza primaria aumentó del 77 por ciento en 1991 al 91 por ciento en 2006 y la tasa de alfabetización de la población joven se in-

crementó en 10 puntos y alcanzó el 81 por ciento. La tasa de alfabetización de la población joven femenina aumentó 17 puntos entre 1990 y 2005, y se situó en el 63 por ciento, lo que demuestra que a pesar del avance siguen existiendo grandes diferencias por razón de género (Ibíd., p. 90).

## Población árabe y desarrollo humano

En términos de desarrollo humano, ningún país árabe del Mediterráneo se encuentra en el nivel más bajo de desarrollo humano de los establecidos por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Siete países árabes se encuentran entre aquellos que han alcanzado un nivel alto de desarrollo humano, todos ellos son países del Golfo, con la excepción de Libia, un país mediterráneo. El resto de países árabes del Mediterráneo se encuentran entre los países con un nivel medio de desarrollo humano (PNUD, 2007-2008: p. 234). En general los gobiernos árabes consideran que el factor demográfico constituye un obstáculo para alcanzar mayores niveles de desarrollo y señalan la dificultad para prestar educación, asistencia sanitaria, oportunidades laborales e ingresos dignos a poblaciones de gran tamaño, en proporción a los recursos disponibles en estos países cuya población está aumentando además a un ritmo relativamente elevado. La población árabe ascendía a 225,6 millones en 1990, aumentó hasta 310,7 millones en 2006 y se espera que crezca hasta los 361,9 millones para 2015. La tasa de crecimiento fue del dos por ciento entre 1990 y 2005 y se estima que disminuya hasta el 1,7 por ciento en el período 2006-2015.

Esta visión es bastante errónea por diversos motivos. Existen países con una población relativamente grande y pobres en recursos naturales que han alcanzado un enorme éxito en términos de desarrollo político y económico, como es el caso de Corea del Sur. Su principal fuente para superar los obstáculos de la pobreza y el subdesarrollo ha sido la combinación de sus propios recursos humanos con crecientes niveles de educación, competencias y disciplina, junto con políticas económicas razonables, realistas e inteligentes. En segundo lugar, varios países árabes, y no sólo los grandes exportadores de petróleo, son ricos en recursos naturales. Un incremento de la población de estos países contribuiría a su desarrollo, ya que muchos de ellos requieren mano de obra adicional.

En realidad, son varios los motivos a los que hay que atribuir que ningún país árabe haya igualado el éxito de los países de reciente industrialización de Asia Oriental. Entre estos motivos se incluyen la inestabilidad política y la intervención extranjera, pero también las políticas económicas que se han centrado exclusivamente en el crecimiento, en lugar de combinar el crecimiento con la mejora del desarrollo humano. Por lo general los países árabes se sitúan en una buena posición en lo que se refiere a los indicadores

de pobreza en términos de ingresos, pero su situación es peor en el caso de los indicadores de pobreza humana. A pesar de los progresos realizados en materia educativa, los países árabes no han alcanzado los niveles educativos y de acceso al conocimiento de otras regiones del mundo en desarrollo, concretamente Asia Oriental y América Latina. La brecha de género de los países árabes en la educación y el empleo, por no hablar de la participación política, es la más pronunciada del mundo en desarrollo, como bien han demostrado los IDHA. Ha llegado la hora de que los gobiernos árabes vean a su población como un agente del desarrollo y no como una carga para el desarrollo. Son necesarios grandes esfuerzos, no sólo para reducir la falta de conocimiento entre los países árabes respecto a otros países más avanzados del sur global, sino también para reducir la falta de libertad política y de igualdad de género. Sólo entonces podrá comenzar un auténtico renacimiento árabe.

El incremento de los niveles de desarrollo humano contribuiría a aliviar las tensiones nacionales y regionales. Un nivel más elevado de desarrollo humano impulsaría un incremento de las inversiones nacionales y regionales, ahora que varios países árabes disfrutan de la entrada de excedentes financieros como resultado del aumento de los precios del petróleo. Si se adoptan políticas de crecimiento que favorezcan a la población pobre, este incremento del nivel de desarrollo humano también reduciría los niveles de desempleo, pobreza y desnutrición, que recientemente han provocado movimientos de protesta en varios países árabes del Mediterráneo. Asimismo, contribuiría a poner freno al flujo de inmigrantes ilegales que arriesgan sus vidas para encontrar empleo en el mercado informal de Europa. También ampliaría las perspectivas intelectuales de los jóvenes y los haría menos vulnerables al discurso de los movimientos radicales de oposición, que incitan a los jóvenes a levantarse en armas contra sus gobiernos y los de los países extranjeros. En pocas palabras, el desarrollo humano es el camino para mejorar la seguridad humana en los países árabes y en el conjunto del Mediterráneo siempre que finalice la ocupación militar extranjera de Palestina e Irak y se reestablezca la estabilidad política en estos dos países.

## Referencias bibliográficas

- Todos los datos estadísticos mencionados proceden del *Informe sobre Desarrollo Humano Árabe* 2008, a menos que se indique otra fuente.
- BANCO MUNDIAL (2008), World Development Indicators.
- NABLI, Mustapha, Sara JOHANSSON DE SILVA y Carlos SILVA-JÁUREGUI, «La creación de empleo en un entorno de fuerte crecimiento: la región MENA», Banco Mundial, incluido en la segunda parte del presente libro.
- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD). *Informe sobre Desarrollo Humano* 2007-2008.